

Los dibujantes son los nuevos profesionales de moda. Se han convertido en figuras imprescindibles en cualquier libro, página web, magazine y hasta en las prendas de ropa. Para hablar de esta evolución entrevistamos a Xavi Sellés. A través de su propio trabajo, el dibujante de Xàtiva nos transmite su humor, su ironía y su lenguaje propio.

• De dibujar en un libro o en un diario lo que la noticia o escritor anunciaba, ahora sois vosotros mismos los que contáis cosas, mezclando ficción y realidad. ¿Como ha sido esta evolución?

Brevemente se podría decir que se está pasando de ver al ilustrador como un aficionado a los comics que dibuja en su tiempo libre, a una profesión con todos los derechos. Hablo en presente porque creo que es un cambio que se está dando y en el que aun queda mucho camino por recorrer, sobre todo en el tema contractual y de propiedad intelectual.

• ¿Cuándo comenzaste a dibujar?

Comenzar, comenzamos todos igual: por lo general cuando somos muy pequeños nos dan lápices de colores y allá vamos. Después, a la gran mayoría, en la escuela los frustran artísticamente y deciden que mejor dedicarse a la economía, a montar empresas y demás. El resto acabamos dibujando o haciendo trabajos más o menos surrealistas y considerados de “poco provecho”, simplemente por negativa a hacer otras cosas que no nos gustan. Ya ves, puro hedonismo, aunque algunos también lo llaman vocación.

• Cuando dibujas, ¿qué pretendes que destilen los personajes que creas?

Alegría, inconformismo, sencillez... Aunque todo esto depende mucho del encargo, lógicamente.

• ¿Cuales son tus herramientas de trabajo habituales?

Suelo bocetar algo con lápiz o rotulador y después casi siempre paso al ordenador donde hago la ilustración.

- ***Tu forma de dibujar es bastante infantil, ¿refleja tu forma de ser?***

¡No, que va! Yo realmente soy muy serio, sesudo e intelectual y solo leo a Dostoievski (risas). Es broma. Realmente habría mucho que hablar sobre lo que es “infantil” o lo que es “adulto”. Con un mismo estilo se puede representar cosas que solo entenderá gente adulta o cosas que pueden entender también niños y niñas. Al final, lo realmente grave de todo esto es que nos han metido en el coco (la escuela, la cultura “conservadora”...) que solo es arte aceptable un tipo de representación artística muy realista y técnicamente compleja. ¡Se dice que sabes dibujar o no dependiendo de “lo real” que parece tu ilustración! Este planteamiento no me importa ni un pimiento. Creo que es más creativo interpretar, inventar, transformar... Yo personalmente soy consumidor de las secciones infantiles de las librerías ¡pero no se lo digáis a nadie!

- ***¿Quiénes son tus ilustradores favoritos?***

¡Uf! ¡Muchos! Ricard Castells, Pablo Amargo, Carme Solé, Rébecca Dautremmer, Isidro Ferrer...

- ***Cuando contactan contigo, ¿qué te piden los clientes? ¿Te dan libertad absoluta para crear?***

Lo normal es que no te den libertad absoluta para crear. Depende también del sector para el que estés trabajando en cada momento: en publicidad los encargos suelen ser ya muy cerrados; en el campo editorial hay más libertad creativa (excepto en productos como los libros de texto en los que la creatividad suele ser nula...); en escaparates también suelen dejar más creatividad... También depende mucho de la relación que tengas con el cliente y los años que lleves trabajando con él. Por ejemplo, trabajo ya hace muchos años para una agencia de publicidad valenciana: Comuqualis. Son una gente con mucha experiencia y en constante progresión. Ellos ya saben cuando me piden algo que es lo que les puedo hacer y yo sé más o menos que pueden querer.

- ***Tu estilo es muy irónico y mordaz, ¿te ha causado problemas con tus clientes?***

Bueno... tanto como problemas... el cliente cuando ve primero la prueba es cuando acepta o rechaza la línea del trabajo. Muchas veces depende del sentido del humor y de lo arriesgado que sea el cliente para seguir adelante con una propuesta o no. Hace poco hice un calendario (bueno no llegué a hacerlo) para una constructora que después de verlo lo rechazó. A mí me parecía revolucionario, pero a ellos parece que no les hizo mucha gracia el estilo y el contenido de mis ilustraciones, parece ser que no ensalzaban los valores de una empresa de este tipo.

También el año pasado hice un libro de fallas para la Junta Local Fallera de Xàtiva y casi me quemaban. Parece que un libro de 13x13 cm les pareció pequeño. Mi pregunta fue: ¿alguien se lee los libros de fallas? ¿sirven para algo más que para meter publicidad al final del libro y sacar pasta? En definitiva, creo que la ma-

yoría de trabajos se quedan en la absoluta mediocridad por las limitaciones que le ponen los clientes. Una pena.

- ***A nivel local, ¿en Valencia tenemos buenos ilustradores?***

Muchos. En Valencia hay una cantera de ilustradores muy interesante y cada vez más. De hecho tenemos la Asociación Profesional de Ilustradores de Valencia (APIV) que lleva ya 10 años funcionando y me consta que con más de un centenar de socios. También ayuda el hecho de que se puede estudiar ilustración en las escuelas de Artes y Oficios de Valencia y Alcoi. Todo esto es bastante nuevo, no creáis que lleva así toda la vida.

- ***Qué te gustaría dibujar, que clientes te gustaría que te encargaran dibujos?***

Sobre todo me apetecería ilustrar cuentos infantiles o no tan infantiles. Aunque lo que me suele interesar de un trabajo suele ser que presente un reto creativo, más que el cliente en cuestión. Me gustan los retos nuevos, incluso los que no tienen nada que ver con lo que hago habitualmente. También te digo que un buen cliente (no me refiero a más grande o con más dinero) puede hacer que un producto sea excelente o no. Hay clientes que aman lo que hacen y se nota cuando topas con uno de esos. En vez de obstaculizarte te dan alas y ponen de su parte. Este tipo de clientes escasean y yo tengo la suerte de tener alguno...